

Air Defender 23:

La gran prueba de la defensa aérea de Europa

JULIO MAÍZ SANZ
Fotografías del autor

El pasado mes de junio tuvo lugar el macro ejercicio de defensa aérea Air Defender 23, que se ha configurado como el mayor de la historia de la Alianza Atlántica en el que ha participado un destacamento del Ala 14 del Ejército del Aire y del Espacio español.

Los Eurofighter españoles y los profesionales de dicha Ala del Ejército del Aire y del Espacio (EA), que tiene base en Albacete, se integraron junto a otros 10 000 participantes de 25 naciones, que han operado cerca de 250 aeronaves, siempre según datos del Ministerio de Defensa de Alemania o Bundeswehr, durante el ejercicio Air Defender 23.

Este ejercicio de adiestramiento aéreo sobre los cielos de Europa, que implicó una de las más importantes participaciones de miembros de la OTAN de la historia, estuvo bajo la dirección del Bundeswehr, que delegó la organización, mando y ejecución del mismo a sus fuerzas aéreas, la conocida Luftwaffe. Además, el ejercicio se combinó en tiempo y en espacio (Alemania) con el del Multinational Air Group Exercise (Magdays 23), y se coordinó con dos del Mando Aéreo de la OTAN o NATO Allied Air Command denominados Ramstein Dust 23 y Ramstein Guard 23.

El supuesto que se planteó en el Air Defender 23 fue que Alemania tenía que pedir la asistencia militar prevista en el Artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, después



de que se sufriese un «ataque» desde el este. Cuando se empezó a organizar, allá por 2018, todavía no estaba en marcha la actual guerra de Ucrania, pero el supuesto estaba puesto en Rusia, que en 2014 invadía Crimea y otros territorios de su vecina Ucrania. Una

de las claves del ejercicio ha sido, por tanto, poder testar la reacción de los demás aliados de la OTAN ante la supuesta petición de ayuda de medios aéreos por parte del Gobierno de Berlín. Especialmente importante fue la ayuda de Estados Unidos, que desplegó en Europa desde su territorio continental cerca de 100 aviones, en su mayor parte pertenecientes a unidades de su denominada Guardia Aérea Nacional o Air National Guard (ANG) procedentes de 42 de los Estados norteamericanos, que forma parte y están bajo mando de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos o United States Air Force (USAF). Estos últimos importantes activos para participar en el ejercicio fueron transferidos al mando de su organización en Europa, la conocida oficialmente como la United States Air Force Europe (USAFE), que destacó con la aportación de varios de sus aviones de 5ª generación Lockheed Martin F-35A Lightning II, que a los efectos se desplazaron desde su base de Lakenheath

(sita en Reino Unido) a la alemana, también de control de la USAFE, de Spangdahlem.

En total se desplegaron en Alemania personal y en 16 casos medios aéreos, además de los anfitriones, de: Bélgica, Bulgaria, Croacia, Dinamarca, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Noruega, Países Bajos, Polonia, Reino Unido, República Checa, Rumanía y Turquía. A ellos se sumaron profesionales de Finlandia (y sus cazabombarderos F/A-18) y Suecia, que están en vías de integrarse en la Alianza, e incluso de Japón, con el que varios países de la OTAN están aumentando cada vez más la colaboración mediante despliegues (como el protagonizado por la Luftwaffe en el verano de 2022 o del Ejército del Aire y del Espacio francés estos mismos meses de junio/julio) al área de Asia-Pacífico.

Respecto a la participación del EA, hemos preguntado al comandante Miguel Ángel López García del Ala 14, que estuvo al mando del destacamento español, que nos explica: «Para el ejercicio desplegamos un total de 39 personas en la base aérea de Neuburg y un representante de la Unidad o Unit Status and Identity Report (UNITREP) en el puesto de mando o JFAC de Kalkar que conducía el ejercicio». El profesional del EA nos aclara: «De las 39 personas que desplegamos 29 eran de mantenimiento, aproximadamente un 30% menos del personal habitual, debido a que se planeó nuestra participación en el ejercicio en operación conjunta con el TAW 74 en lo relativo al sostenimiento de mantenimiento de las misiones».

TAW74 es la abreviatura de Taktisches Luftwaffengeschwader 74, que traducido sería Ala Táctica de la Fuerza Aérea, una unidad de combate creada en el seno de la renacida Luftwaffe en 1961 y que hasta junio de 2005 llevó el sobre-

nombre del mítico piloto de caza Mölders, y que desde 2006 está equipada con los referidos Eurofighter o C.16 según la designación militar española

Dicha coincidencia de material de vuelo y el entrenamiento estándar de la OTAN, posibilitó un acuerdo en 2022, en el marco del programa denominado European Typhoon Interoperability Program (ETIP), de operatividad conjunta entre las unidades equipadas con esta aeronave europea del EAE y la

Luftwaffe, cuya eficacia se ha vuelto a poner de manifiesto durante el Air Defender 23. En este sentido el comandante López nos ilustra: «Desplegamos en la base aérea de Neuburg (sita al sur de Alemania), donde reside el TAW 74. Aunque el ejercicio se desarrolló del 12 al 23 de junio, el Ala 14 sólo participó la primera semana. El despliegue se contempló como una continuación de la misión de refuerzo de la Policía Aérea del Báltico en su rotación 60 o Enhanced Baltic Air Policing





Block 60 (eBAP 60), que se realizó el verano de 2022 en Estonia, donde se llevaron a cabo operaciones combinadas tanto en el sostenimiento de la flota como en la ejecución de misiones de policía aérea con el TAW 71 Richthofen. El TAW 74 apoyó al destacamento español con todos los equipos auxiliares terrestres o Auxiliary Ground Equipment (AGE) necesarios para el sostenimiento de la flota en operaciones.

En lo relativo al personal, el Ala 14 desplegó a los profesionales de mantenimiento necesarios para realizar todas las labores de lanzamiento y recuperación de los aviones para las misiones asignadas, y en lo relativo a reparación de averías se desplegaron tan sólo un reducido equipo de mantenimiento encargado de supervisar

y certificar las labores de mantenimiento que realizará el personal alemán en los C.16 del Ala 14. En definitiva, ante cualquier avería en los aviones españoles el personal alemán acometería la reparación con piezas de repuesto españolas y supervisado por personal español, que serían los responsables de validar legalmente la reparación a efectos de aeronavegabilidad. En lo relativo a electrónica y material crypto cada nación operó de forma independiente, al igual que se hizo en el eBAP 60 por restricciones legales nacionales.

Dado que todos los AGEs, el grueso de personal y equipos auxiliares eran aportados por la parte alemana, se desplegó un equipo mínimo indispensable para realizar la carga de claves de avión y

el resto de datos de flota necesarios para el vuelo. Todo el grueso de material AGE necesario para el mantenimiento de los C.16 lo prestó el TAW 74. Así sólo se enviaron a Neuburg un total cinco contenedores aerotransportables ISU90, con material del kit de despliegue y AGEs de pequeño tamaño, y cuatro pallets aeronáuticos con material, utilizando para ello un único avión de transporte Airbus A400M del Ala 31. En un ejercicio similar, sin el apoyo de la unidad de destino, el volumen de material a desplazar sería, en el mejor de los casos, el triple del desplazado en esta ocasión. En lo relativo a las operaciones aéreas, la ejecución del ejercicio de manera combinada se planteó de forma que ambas unidades convivieran y planearan sin distinción de



nacionalidad. Por tanto, se alojaron en las mismas instalaciones que utiliza el personal del TAW 74, con pleno acceso a todas sus áreas de trabajo. Esto permitió realizar todo el planeamiento de manera combinada con sus tripulaciones y acceso a toda la información del ejercicio como miembros del TAW 74. Con lo cual se redujo significativamente el personal de apoyo a las operaciones aéreas en un 50 %, y de equipos informáticos y redes de conectividad importante».

Los tres centros neurálgicos durante el Air Defender 23 fueron las bases de la Luftwaffe de Schleswig/Hohn, Wunstorf y Lechfeld, desarrollándose el ejercicio principalmente en tres espacios aéreos sobre Alemania. Dichas zonas son áreas habitualmente utilizadas por esta





fuerza aérea para el entrenamiento rutinario. Sin embargo, dadas las dimensiones, se ampliaron para el Air Defender 23. Las altitudes de vuelo durante el ejercicio en las tres áreas de entrenamiento oscilaron entre los 2500 y los 15 000 metros o más, según se reseñó a la prensa internacional durante una comparecencia al inicio del ejercicio. Respecto al apartado del reabastecimiento de combustible, que se realizó a altitudes que oscilan entre los 3000 y los 10 000 metros, destacó la labor de los polimotores Airbus A330 de la variante militar de transporte y reabastecimiento o Multi Role Tanker Transport (MRTT) de la de-

nominada Flota Multinacional MRTT (Multinational MRTT Fleet o MMF) de la OTAN, que tiene su principal base en Eindhoven (Países Bajos) y secundaria en la alemana de Colonia. Aunque también es de reseñar en este campo la presencia de aviones KC-135 y los nuevos KC-46 de la USAF.

Los vuelos de entrenamiento de aviones de reacción tuvieron lugar a altitudes de 2500 o 3000 metros, dependiendo del espacio aéreo activado. Los vuelos a baja altura de reactores y aviones de transporte se realizaron en una parte de la zona oriental de ejercicios aéreos conocida como Fight 1, que se extiende

sobre el norte de Brandeburgo, parte de Mecklemburgo-Pomerania Occidental y el Mar Báltico. El espacio aéreo estuvo reservado para estos vuelos a baja altura durante tres horas diarias entre los días 12 al 22 de junio. Además, se realizaron vuelos esporádicos a baja altura en las zonas de entrenamiento militar de Baumholder y Grafenwoehr. La OTAN está decidida a defender «cada centímetro» de su territorio, pero «no se enviarán vuelos, por ejemplo, hacia Kaliningrado», el enclave ruso fronterizo con Polonia y Lituania, aseguró el general Ingo Gerhartz, que es el actual Inspekteur der Luftwaffe, cargo que equi-



vale al de jefe de Estado Mayor del Aire (JEMA). «Somos una alianza defensiva, y así está previsto en este ejercicio», subrayó el general germano durante la citada rueda de prensa.

El supuesto estratégico incluyó entrenamiento operativo y táctico, principalmente en Alemania, pero también sobre los cielos de la República Checa, Estonia y Letonia. El Air Defender 23 tiene por objeto «complementar la presencia permanente de Estados Unidos en Europa» y proporcionar adiestramiento «a mayor escala de lo que suele hacerse en el continente», declaró el general (de tres estrellas) Michael

Loh, máximo responsable de la referida ANG norteamericana. «Se trata de establecer lo que significa enfrentarse a una gran potencia en el contexto de la competencia entre grandes potencias». Por el momento no hay planes para hacer de Air Defender un ejercicio regular, dijo la embajadora de Estados Unidos en Alemania, la Sra. Gutmann; aunque añadió: «No queremos que este ejercicio sea el último». Respecto a la coordinación previa, el comandante Lopéz nos comenta: «El primer hito del planeamiento se inició con la invitación a participar en la Main Planning Conference (MPC), que se desarrolló del 13 al

15 de diciembre del año pasado en la ciudad alemana de Kalkar. A esta MPC asistió personal del Estado Mayor del Mando Aéreo de Combate (MACOM) y de la unidad participante, el Ala 14. En este punto del planeamiento se decidió que el Ala 14 desplegaría en la base de Neuburg tres aviones C.16, compartiendo instalaciones y actividad con el TAW 74. Se definió que el nivel de participación de la unidad en el ejercicio sería de dos salidas diarias durante la primera semana de éste. También se llegó al acuerdo de que el TAW 74 llevaría el peso de las tareas de mantenimiento, siguiendo los procedimientos establecidos



para el mantenimiento combinado durante el referido eBAP 60. Tras esta MPC, se iniciaron los contactos con el TAW 74 para realizar las coordinaciones, tanto a nivel logístico como a nivel de operaciones, que incluyó, una visita para la coordinación logística en el mes de marzo, donde se cerraron los procedimientos concretos».

Siguiendo el relato de dicho profesional del EA, que es además el comandante del 141 Escuadrón: «En lo que respecta a la ejecución de las misiones, el planeamiento de las mismas se realizaba por video conferencia confidencial a través de la plataforma Skipe Profesional dentro de la red del ejercicio. Esto permitía tener en las salas de planeamiento toda la información relativa al ejercicio y los productos específicos de cada misión. El planeamiento se realizaba junto con las

tripulaciones del TAW 74 asignadas a las misiones, por lo que el nivel de colaboración era completo durante esta fase, y duraba entorno a diez horas de actividad. La ejecución de las misiones se realizaba el día siguiente del planeamiento y comenzaban con el mass brief liderado por el airboss y el mission commander. Todas las misiones se llevaron a cabo en periodo de tarde, comenzando a medio día y finalizando pasada la medianoche, llegando a las doce horas de actividad. Las capacidades declaradas por la unidad fueron de defensa aérea y ataque al suelo o Air Defense Exercise/ Fighter Bomber Exercise (ADX/FBX) con armamento de precisión (misiles aire-aire, MBDA Meteor, Hughes AIM 120 y BGT IRIS-T). Se asignaron al Ala 14 dos salidas diarias para misiones Offensive Counter Air (OCA) multirole, hasta completar un total

de ocho salidas en los cuatro días de ejercicio. Las misiones estaban compuestas en el bando Blue por entre 25 a 35 aviones, y en el bando Red (agresor o enemigo) podía haber entre 6 a 12 aviones en total. Para cada misión se asignaban medios aéreos de reabastecimiento suficientes para cubrir las necesidades de todos los participantes, existiendo disponibilidad de hasta tres aviones cisternas durante la misión.

Las misiones se organizaban en dos oleadas de 45 minutos cada una. Las misiones llevadas a cabo por el Ala 14 fueron misiones en el marco del OCA dentro del bando Blue, destinadas a la supresión de defensas aéreas enemigas con armamento aire-suelo de precisión GPS utilizando las GBU-48 de manera simulada. La participación del Ala 14 como plataformas de combate aire-aire se limitaba a autoprotección con mi-



siles Meteor o AIM120, frente a las aeronaves que estaban asignadas al bando Red, que fueron con carácter general F-16 y Eurofighter. Se desplegaron emisores reales para simular los sistemas de defensa aérea y replicar las amenazas superficie-aire de cada misión».

Finalmente, el comandante López nos resume la importancia de la participación del EA en este importante ejercicio: «El Air Defender ha constituido uno de los mayores ejercicios en el marco de la Alianza Atlántica probablemente de la historia, tanto por número de participantes, cantidad de plataformas diferentes de múltiples países, y en número de salidas diarias y totales durante el ejercicio. Además, demostró las capacidades de despliegue de los países de la OTAN y de sostenimiento de operaciones de gran entidad en el tiempo por el desafío logístico que implicaba. La posibilidad de coordinar y planear misiones por

medios electrónicos seguros desde las diferentes localizaciones donde estaban ubicados los participantes de diferentes nacionalidades también ha demostrado las capacidades de conectividad segura por parte de todos los países de la OTAN. Enfrentar estos desafíos no es producto del esfuerzo para un ejercicio en concreto sino que es la demostración de una preparación constante de todos los países miembros de la Alianza y sus aliados. En definitiva, como participante y, a modo de opinión personal, haber formado parte de semejante demostración de fuerza combinada ha significado para mí un respaldo y reconocimiento al trabajo diario, dado que refleja que el esfuerzo de cada uno de los miembros del EA contribuye a la consecución de objetivos globales como los alcanzados en el Air Defender, haciendo bueno el lema de la OTAN de *We are Strong Together*». ■

